

## ESTUDIO DE CASO

### Cabildo Indígena del Resguardo de Corinto:

### Autonomía de la Nación Nasa y Liberación de la Madre Tierra

*“La palabra sin acción es vacía. La acción sin palabra es ciega. La palabra y la acción por fuera del espíritu de la comunidad son la muerte.” (Pensamiento Nasa)*

#### Localización y descripción

El Cabildo Indígena Páez de Corinto está situado en el municipio de Corinto, en la provincia Norte del departamento del Cauca, formando así parte de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN). Corinto tiene una superficie de 302 km<sup>2</sup> y está situado a 118 km de Popayán, capital del departamento. Sin embargo, Cali la capital del vecino departamento del Valle del Cauca y tercera población más grande de Colombia, es la que está más cerca, a tan solo 53 km al noroeste. Se trata de un municipio principalmente rural, de sus 31.932 habitantes 18.940 viven en el sector rural y 12.992 en el urbano. Corinto está situado 3°10'26" al norte y 76°15'34" al oeste, su temperatura oscila entre los 13 y 24°C y pertenece al corredor ecológico del Parque Nacional Natural Nevado del Huila.





De rojo el municipio de Corinto en el departamento del Cauca y en el mapa inferior, de rojo el departamento del Cauca dentro de Colombia.

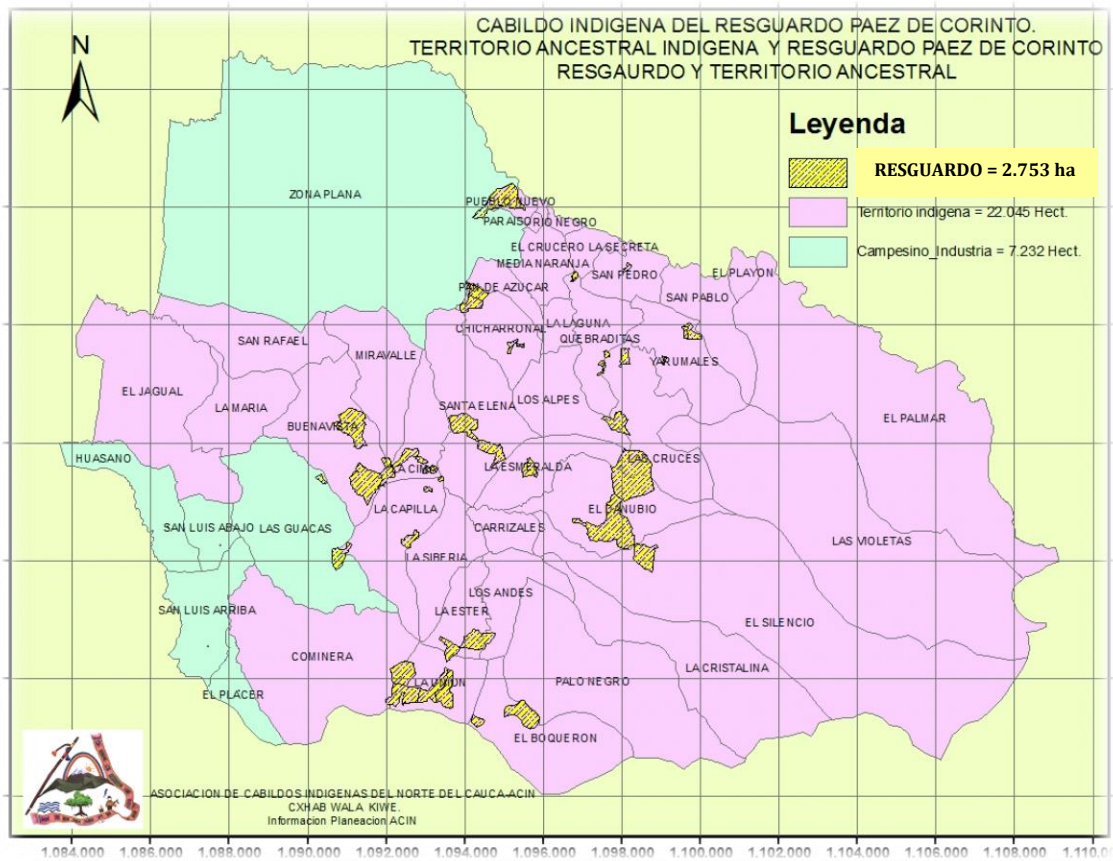
La localidad de Corinto se fundó en el año 1867 a partir del caserío de los hermanos terratenientes Bautista Feijoo. Actualmente casi una cuarta parte del área del municipio está invadida por el monocultivo expansivo de caña de azúcar, y 4,5% está ocupada por el cultivo de café. Los ingenios azucareros son la principal fuente de empleo. En estas tierras se sitúa INCAUCA S.A., el ingenio más grande de Colombia. Las otras plantas que se cultivan en grandes cantidades en Corinto son la marihuana y la coca, y por eso, el narcotráfico y sus principales actores –paramilitares, militares y otras mafias del Estado y grupos insurgentes- tienen una fuerte presencia en la zona.

El Cabildo de Corinto, tiene como población a 12.851 indígenas, en convivencia con un total de 31.932 habitantes en el municipio de Corinto. Las tierras constituidas como Resguardo Indígena, bajo precepto de inembargabilidad e imprescriptibilidad, cubren un área de 2.753 hectáreas distribuidas en 38 veredas, cada una con su Junta de Acción Comunal que tiene representación en la asamblea del Cabildo y también en la alcaldía del municipio. Oficialmente se llama Cabildo Indígena Páez de Corinto, pero esta denominación, *Páez*, ha sido reemplazada generalmente por *Nasa*, ya que *páez* en el idioma propio, el nasa-yuwe, significa *piojoso* mientras que *nasa*, como ahora se autodenomina este pueblo, significa *gente*. Como se puede observar en el mapa del municipio de Cabildo a continuación, las fincas que forman parte del resguardo han quedado disgregadas.

La totalidad de las tierras catalogadas como indígenas están en el piedemonte del Macizo Colombiano, mientras que la pequeña ciudad de Corinto ya está localizada en la llanura entre éste y el valle del río Cauca. El Macizo Colombiano es el accidente geográfico en el que la gran Cordillera de los Andes se divide en tres Cordilleras, la Central, la Oriental y la Occidental. Corinto queda en el flanco occidental de la Cordillera Central. El macizo es considerado un lugar sagrado para los pueblos indígenas de la zona por albergar gran cantidad de páramos –a más de 4.000 metros de altura- y la estrella hídrica; punto en el que nacen los principales ríos de Colombia; el Magdalena, el Cauca y el Putumayo entre otros, que representan 70% de los recursos hídricos que alimentan a toda Colombia.



COLOMBIA REGIONAL  
POR LA TIERRA



## Un caso de liberación y autonomía

La categoría de propiedad colectiva del territorio ancestral del Resguardo de Corinto se ha logrado a través de distintas batallas. Por un lado los indígenas nasa de la región, siguiendo el modelo de las recuperaciones de tierra –llamadas aquí liberaciones- de la región de Toribio en los años 70, han conseguido que el INCORA (Instituto Colombiano de Reforma Agraria) les otorgue propiedades de terratenientes a través de ocupaciones y resistencia. Por otro lado, y a medida que el cabildo ha conseguido recursos propios, se ha procedido a la compra convencional de tierras, transformándolas así de propiedad privada a territorio comunitario. Y por último y más significativo, la comunidad se ha sumergido en un proceso de concientización gracias al cual muchas familias de identidad nasa y censadas en el cabildo han entregado las escrituras públicas de sus fincas a este órgano de autogobierno indígena para convertirlas en parte del resguardo. El proceso de creación y ampliación del resguardo pues, ha sido y continúa siendo un pulso contra el modelo hegemónico.

### Cabildos sin resguardos

Las tierras del departamento del Cauca han ido cambiando de manos desde hace siglos aun cuando la pertenencia ancestral siempre ha sido la misma. A finales del siglo XIX, como recompensa por haber luchado y derramado sangre en las guerras civiles entre centralistas y federalistas, el gobierno de la recién implementada República de Colombia crea, para el supuesto favor de los pueblos originales, la ley 89 de 1890 que “determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada” y que reconoce la figura colonial de “Cabildo” en la que se deben organizar las distintas aldeas de la población originaria. Esa concepción organizativa ya viene diseñada con su estructura jerárquica, de arriba a abajo; gobernador, vicegobernador, fiscal, capitán, alguacil mayor y alguaciles. Actualmente los pueblos indígenas que con mayor número y eficacia siguen usando esta organización son los del Cauca, aunque a menudo la han transformado sutilmente a favor de su propia cosmovisión.

Para entender y diferenciar bien los conceptos de cabildo y resguardo indígena en Colombia, Héctor Fabio Dicue<sup>1</sup>, exgobernador del Cabildo, explica que “cabildo es a resguardo lo que la alcaldía es a municipio”. De modo que el cabildo es la figura política y resguardo la territorial, siendo que pueda existir un cabildo indígena sin resguardo, debido a la eterna lucha de los pueblos indígenas por sus tierras ancestrales, pero no puede haber resguardo sin cabildo. En la mayoría de casos, como en el de Corinto en los años setenta, se conforma un colectivo con identidad y procedencia definidas, se asocia según la figura de cabildo indígena y a partir de esa configuración empieza –o más bien continua- la lucha legal y social por sus tierras.

---

<sup>1</sup> Héctor Fabio Dicue Rengifo es una figura notoria en el Cabildo de Corinto. Fue su gobernador, ha sido consejero de la ACIN y actualmente es coordinador de la *ya'ha* de Educación. Acabó sus estudios en la Escuela Superior de Administración Pública en Cali y en 2015 ha trabajado en la gestión de Gustavo Petro en la Bogotá Humana.

“Existen muchos requisitos para que este tema no sea más ágil de lo que nosotros quisiéramos, y no es así por casualidad”, denuncia Héctor Fabio.

### **Dinastía de terratenientes**

Desde el momento en que la armonía y convivencia de los Nasa y los demás pueblos que habitaban las llanuras del Cauca se ven interrumpidas por la fuerza imperialista española hasta el día en que, poco a poco, las están recuperando, pasan 500 años de resistencia y genocidio. Históricamente, los habitantes de las tierras que hoy llevan el nombre de Corinto han ido viéndose arrinconados hacia las montañas a través de la violencia y la expansión occidentales. El mayor Luis Alberto Fiscué<sup>2</sup>, nacido el año 1946 en la Vereda del Chicharronal, relata, desde donde su conocimiento llega, la sucesión de terratenientes que han pasado por su territorio ancestral:

“En 1897 llegó Manuel María Olano y empezó a titular tierras. Les pedía a los indígenas un título de propiedad y ellos, claro, no lo tenían. Así sacaron a todos los indígenas de las llanuras, les quemaban los ranchos, destruían sus cultivos, y venían hacia los cerros”.

El líder indígena sigue explicando, “Luego Olano le vendió mucha tierra a Guillermo Naranjo, muy poderoso: la abuela de mi mujer fue sirviente de él, por ejemplo. Después otro gran propietario fue Harold Eder, ese si era gringo, se quedó unas 1.000 hectáreas. Algunos indígenas se quedaron en las propiedades de Harold, como terrajeros”. Los Eder se han perpetuado en el poder latifundista colombiano hasta hoy. Hipotéticamente nieto del Eder mencionado por el mayor Luis Alberto, otro Harold Eder fue víctima mortal del primer secuestro de las FARC –o alguna guerrilla local según otros terratenientes- en 1965. El nieto de este, Harold Enrique Eder, actualmente es considerado uno de los hombres más poderosos de Colombia, al frente de uno de los grupos industriales más importantes del país: Manuelita. Con pesadez, el exgobernador Luis Alberto añade, “nuestros abuelos fueron muy explotados”.

### **Los padres liberadores**

Ser indígena en los sectores populares durante el s XX –y se podría decir que hasta hoy- era totalmente menospreciado. El mayor Luis Alberto relata cómo “yo mismo desconocía mi identidad, no quería enseñarle la lengua nasa-yuwe a mis hijos, era una lengua fea y vergonzosa, nos decían en la escuela”. En las décadas de los setenta y ochenta los aldeanos de las tierras del norte del Cauca viven el inicio de un proceso de recuperación de la cultura y la identidad nasa, algunos de sus principales activadores son padres acogidos a la Teología de la Liberación.

---

<sup>2</sup> Luis Alberto Fiscué es uno de los líderes de opinión entre los nasa de Corinto. Fue gobernador en tres ocasiones, (1994, 1995 y 2000), cofundador de la ACIN y diputado del Cauca con Alianza Social Indígena. Tiene 5 hijos y 7 nietos y sigue viviendo de la agricultura y la ganadería en El Chicharronal.



El **Padre Pedro León Rodríguez** fue uno de los ejecutores del Movimiento de Unidad Popular, dio luz al periódico Unidad Popular y acabó siendo una pieza clave en los movimientos indígenas contemporáneos. Fue leal compañero de lucha de **Gustavo Mejía**, líder indígena asesinado en Corinto el año 1974 en un atentado que atentaba también contra la vida del padre Pedro.

**Álvaro Ulcué Chocué**, nasa nacido en el Cauca, fue el primer sacerdote indígena de Colombia. El **Padre Álvaro** resuena hasta hoy en la boca y las paredes de los cabildos del norte del Cauca por su total entrega a la lucha y reconocimiento del pueblo nasa y la lengua nasa-yuwe. El día antes de ser asesinado por sicarios de terratenientes en Santander de Quilichao el año 1984, el padre indígena sentenció: “El gobierno siempre se pone de parte de los poderosos defendiendo sus intereses, pero los intereses de los pobres los tiene que defender la propia comunidad organizada”.

Al Padre Álvaro le siguió el italiano **Padre Antonio** que continuó luchando por la recuperación de la cultura y la autoestima del pueblo nasa. Evitando así la muerte, volvió a Italia y actualmente -2016- reside en Torino desde donde continúa alentando la comunidad del Cabildo de Corinto. “El padre Antonio fue alumno del Padre Álvaro. Éste le dijo ‘si me matan, ven tu a reemplazarme’, y así lo hizo”, cuenta el mayor Luis Alberto. “Yo fui entendiendo que teníamos nuestra propia autoridad como nasas con los discursos del Padre Antonio en las misas. Fue él que me dijo, “usted es nasa, usted habla su lengua, es inteligente, ¿porque no va y sirve al Cabildo?””, relata.

Ya en los años noventa el proceso avanza hacia la resignificación y concientización de la cosmovisión y cultura nasa. Arranca una lucha más organizada y legitimizada.

### **Organización y resistencia indígena del Cauca**

Los pueblos indígenas del Cauca colombiano son conocidos alrededor de América y del mundo por su ejemplar lucha y organización. Han existido y existen varias personalidades y colectivos de lucha en distintas instancias que son brevemente explicados a continuación debido a la incidencia que han tenido en el proceso de conformación del Cabildo de Corinto:

En primer lugar hay que mencionar a la que se considera la pionera –de lo que tenemos constancia- en alzarse por los derechos de los pueblos indígenas colombianos, la llamada cacica **Gaitana**, que posiblemente se llamó originalmente Guaetama y luchó en el siglo XVII. **Juan Tama** fue un líder político y espiritual imprescindible para los pueblos originales logrando, en 1635, que la corona española reconociera legalmente algunos territorios indígenas. Otro símbolo de la resistencia, ya 250 años después, fue **Manuel Quintín Lame**, nacido en Popayán en 1880. Luchó con varias etnias del país, se formó en Bogotá para seguir peleando con las herramientas occidentales y, después de pasar años engrilletado en prisión, acabó consiguiendo la restitución de varios resguardos indígenas. Quintín Lame preparó el terreno para que varios colectivos de lucha indígena logran y logren hoy día avanzar.

Como el Movimiento Zapatista en Méjico o el Movimiento Sin Tierra en Brasil, el **Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)** representa un referente importante de la lucha americana, tratándose de colectivos que han sido capaces de transformar la historia. El CRIC se crea en el año 1971 con 7 cabildos indígenas del Cauca y bajo los principios de unidad, territorio, autonomía y cultura. Hoy está constituido por 115 cabildos de los pueblos Nasa, Guambiano, Totoró, Guanaco, Coconuco, Yanacona, Inga y Eperara. Fue el CRIC el principal progenitor de la **Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC)** creada en 1982.

En 1984 se crea el **Movimiento Armado Quintín Lame**, que formó parte del conflicto armado en Colombia, aunque según su filosofía, solo usó armas cuando su autonomía territorial y política se veía amenazada. Pocos años de actividad después, y a través de un pacto con el gobierno, en 1991 el Quintín Lame dejó las armas y se desmovilizó.

La **Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN)**, con su lema *Çxhab Wala Kiwe* –Territorio del Gran Pueblo-, nace en 1994 para un refuerzo mutuo entre los 20 cabildos del norte del Cauca y para continuar con la recuperación de territorio ancestral.

Hace más de diez años que la **Guardia indígena**, posiblemente la única guardia en el mundo que no usa armas, desempeña su ejemplar ejercicio en el Cauca. Colombia vive hace 50 años una situación de conflicto armado donde los cabildos indígenas han desempeñado, en general, el papel de víctimas, a menudo con cifras mortales pero también con desplazamientos o mutilaciones. Conscientes de que no pueden esperar que las fuerzas y las organizaciones del Estado –partícipe principal del conflicto- les defiendan, después de una masacre en la localidad de Toribio, Cauca, se consolida la Guardia Indígena como un mecanismo humanitario de resistencia civil con funciones de protección y defensa de la tierra y la comunidad. Son “guardianes de nuestra vida”, según sus ideales. Este es uno de los versos de su himno:

*Compañeros han caído, pero no nos vencerán.  
Porque por cada indio muerto, otros miles nacerán.*

*Totoroes y Paeces, Yanaconas y Guambianos.  
Coconucos, Siapidaras, todos indios colombianos.*

*Pa' delante compañeros dispuestos, a resistir.*

*Defender nuestros derechos, así nos toque morir.*

## Cultura y demografía

Si según estadísticas recientes del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Colombia tiene 32% de población rural, en el municipio de Corinto 18.940 de sus 31.932 habitantes viven en la zona rural, es decir, más del 59%. En el caso del Cabildo de Corinto, en principio la totalidad de la población

habita en el área rural debido a su naturaleza indígena y a la imposibilidad de adscribir como resguardo indígena cualquier suelo en zona urbana. Sin embargo, actualmente en el censo del cabildo hay un poco más de un 2% de personas que viven en el pueblo, generalmente los que tienen actividades relacionadas con la administración del cabildo, que tiene su sede en el pueblo. El censo de 2014 indicaba que 53% en la comunidad eran hombres y 47% mujeres.

### **Sincretismo y estigmatización**

El Cabildo Indígena de Corinto es un caso remarcable por su largo recorrido y sus victorias en términos de autonomía y territorio, que siguen desarrollándose. Si bien la identidad nasa ha sido fortalecida, hay que mencionar, sin voluntad de entrar en debates, el alto nivel de occidentalización de esta comunidad. “El conocimiento de occidente es necesario, con una buena interlocución creo que no condiciona sino que alimenta y fortalece lo que ya tenemos acá dentro”, reflexiona Héctor Favio Dicue. De hecho, ha sido en buena parte gracias a este proceso de adaptación que se han adquirido históricamente los recursos y las leyes que hoy otorgan garantías mínimas y derechos de autogobierno a los pueblos indígenas. Pero su paciencia y esfuerzo los deben a la cultura nasa, profunda y englobante, igual que su capacidad de movilización y resistencia. “Y seguiremos peleando hasta que se apague el sol”, dice el himno “Hijo del Cauca”.

Andrés Dicue<sup>3</sup>, un joven alguacil del cabildo, sintetiza muy eficazmente una de las mayores problemáticas de la realidad de todos los pueblos indígenas de América; “La iglesia católica ha querido estigmatizar y satanizar toda la ancestralidad de nosotros y eso ha provocado una xenofobia de los demás pero también de nosotros mismos hacia nosotros”. Y sigue con un discurso constructivo y precavido; “Estamos retomando el camino, los mandatos de los mayores, nuestra propia lengua...Que no nos vayamos a perder, que el mundo no nos absorba”.

### **Convivencia entre los tres oprimidos**

En el municipio de Corinto conviven tres comunidades que forman parte de los sectores más oprimidos por el sistema capitalista; afrodescendientes, campesinos e indígenas. Como el Cabildo de Corinto no vive al margen de la realidad de su municipio y sabiendo que a lo que nunca se le puede poner límites es al amor, existen matrimonios interétnicos dentro del colectivo nasa. De hecho, como expone Andrés Dicue, “nasa significa humano, así que lo que nos reconocemos es como seres humanos. Nasa puede ser cualquier persona que así se reconozca, sea indio, negro o mestizo, es una cuestión de identidad”. Idalia Ospina<sup>4</sup>, una de las autoridades

---

<sup>3</sup> Andrés Dicue, de 18 años, es alguacil en el cabildo y es el único hijo del exconsejero de la ACIN, Héctor Favio Dicue. Creció en la vereda de Quebraditas pero vive en la zona urbana desde los 8 años. Actualmente estudia en La Escuela Superior de Administración Pública de Cali.

<sup>4</sup> Idalia Ospina es madre soltera de dos niñas y comisaria del Cabildo Indígena de Corinto.



tradicionales del cabildo, de piel bien blanca y pelo rubio, afirma que “ser indígena no tiene que ver con el color de piel. El significado de ser nasa es estar en pie de lucha. Lo que debemos hacer es recuperar nuestra cultura para todos; indios, negros y mestizos.”

A pesar de esta declaración de principios, han existido conflictos entre comunidades, a menudo gracias a injerencias del Estado. Es el caso de la confrontación que duró más de un año, en 2012, en Santander de Quilichao entre sectores afrodescendientes y sectores nasa: en concepto de reparación colectiva para el caso de la masacre del Nilo –explicada más adelante-, el Estado otorgó en el papel unas tierras a los indígenas, que cuando fueron a pisar en terreno resultaron ser de algunas familias afrocolombianas. El conflicto se saldó con varios heridos y un comunero indígena muerto. Un caso similar se dio en Toribío entre indígenas guambianos e indígenas nasa. De modo que los mecanismos para enfrentar el pueblo contra el pueblo han resultado a menudo eficaces, pero por eso las autoridades y los médicos tradicionales hablan siempre de fortalecer el valor de la unidad. “Ahora estamos muy revueltos ya, por lo tanto suele haber buena relación con todos”, asegura el mayor Filomeno Musicué<sup>5</sup>, exgobernador del cabildo casado desde hace 50 años con Visleflour, una mujer afrocolombiana.

### **Infantes y comunidad**

En la cultura andina, las mujeres a menudo llevan a los infantes amarrados con una tela a la espalda. Eso no es así solo porque sea cómodo y práctico, sino que se interpreta que, aun siendo ellos el futuro, hay que llevarles atrás porque hay que mirar hacia nuestros ancestros para educar a los más jóvenes; hay que mirar atrás para ir hacia adelante. La infancia es pues muy valorada por estos pueblos. Por otro lado, es habitual la práctica del ritual de siembra del cordón umbilical y la placenta después de dar a luz.

Entre la comunidad nasa de Corinto es habitual tener hijos en temprana edad y, en general, se reproduce la estructura patriarcal en la que el hombre trabaja en la finca –y a menudo, para reforzar la economía familiar, los fines de semana trabaja por un jornal en el pueblo, tierras de otros comuneros o en el latifundio- y la mujer trabaja en las labores domésticas y de cuidado de los más pequeños. Mercedes Canas, comunera de la vereda Cominera, fue abuela a los 34 años. Tiene cuatro hijos, la mayor de 23 y el pequeño, de otro padre, de un año. “Este último fue un regalo” dice, mientras lo amamanta.

Una apreciable costumbre del pueblo nasa, y de muchos pueblos de América, es la minga o jornada de trabajo colectivo. Cuando toca construir la casa de un hijo recién

---

<sup>5</sup> El mayor Filomeno Musicué, nacido en 1940 en la zona corinteña de El Jagual, fue gobernador del cabildo en 1992 y 1993. Tuvo 8 hijos, de los cuales 2 murieron a causa del conflicto armado. Su mujer es de origen afrocolombiano aunque ya no convive con las comunidades afro. Viven muy humildemente de la agricultura y algunos gallos de pelea en un rancho a los márgenes de la carretera.

casado, o hacer una siembra o una cosecha importante, aunque sea en las tierras y para los intereses particulares de una familia, varios vecinos y vecinas se acercan a trabajar conjuntamente. Es una práctica de solidaridad y espíritu comunitario y cooperativo, pues el que da siempre recibe. El joven y consciente Andrés opina que “no solo como nasa, sino como sociedad, tenemos que rescatar esos valores”.

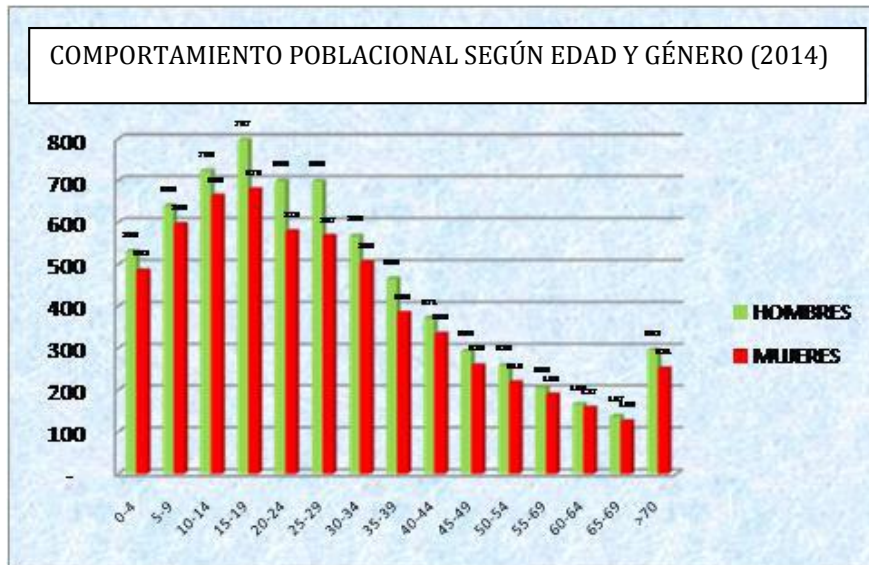
### **Jóvenes y posibilidades**

El año 2014, 2.031 niños, niñas y adolescentes del cabildo recibieron enseñanza básica, primaria y secundaria en instituciones educativas públicas. Algunas de esas instituciones están trabajando en el Proceso Educativo Comunitario (PEC) de recuperación de la educación propia y rural, empezando a impartir contenidos sobre cosmovisión nasa, integridad y permanencia cultural, visión comunitaria y lengua nasa-yuwe.

Los jóvenes del cabildo, como los de cualquier área rural, se ven a menudo con el dilema de si seguir en el campo o ir a las ciudades, a trabajar o a estudiar. Sin duda el internet y los video-juegos son los pasatiempos más habituales, más incluso que los deportes. Andrés Dicue, a pesar de vivir ya en el medio urbano y estudiar en Cali, expresa que “uno en el campo tiene tiempo de interactuar, estar con la naturaleza, con los abuelos, escuchar sus historias. En cambio acá en la parte urbana el mismo sistema lo encajona a uno, lo amarra, hay peligros... en el campo eres más libre”.

Si de la generación de Héctor Favio Dicue fueron cuatro los que cursaron estudios superiores, de la generación de su hijo Andrés son algunos más. Él, igual que su padre, estudia administración pública, y aquí cuenta los motivos por los que decidió ir a la universidad: “primero por mí, por superarme a mí mismo, por conocerme, aprender. Luego con el objetivo de poder contribuir en algo en la sociedad, a mí familia y obviamente al movimiento indígena, que hoy día es el que más lo necesita”.

“Hoy Corinto es muy conocido en el campo de los cultivos ilícitos, y sí, muchos jóvenes se ven llamados a eso, pero en general como nasa, nosotros miramos hacia la marihuana y la coca como plantas medicinales. La coca para nosotros es sagrada, ella ayuda, la usamos en nuestros rituales”, explica Andrés. Corinto es una de las principales localidades desde la que se exporta marihuana a nivel internacional y la mayoría de agricultores del cabildo acaban teniendo un poco de este cultivo porque es necesario para la economía familiar. Ya envueltos en estos mercados, a menudo el narcotráfico –y el conflicto armado en general- les puede envolver y acabar en consecuencias mayores. En este contexto es interesante observar e interpretar el siguiente gráfico.



Se pueden sacar varias conclusiones, pero es relevante entender que, si hay un relativo vacío generacional entre los hombres y mujeres de entre 45 y 70 años es debido al conflicto armado en Colombia, que entre 30 y 40 años atrás fue especialmente agresivo en esta región. Con el último cese de armas la situación en Corinto es más tranquila pero sigue habiendo homicidios muy habitualmente. “Hay que seguir trabajando para que no sean los papás quienes entierran a sus hijos por causa del conflicto...”, se lamenta Andrés Dicue.

Aproximadamente una vez por semana un grupo de personas vestidas de negro caminan por la calle principal, volviendo del cementerio; los homicidios por ajuste de cuentas debido al narcotráfico son el pan de cada día, infelizmente, han sido normalizados en la convivencia de la población. Corinto ha contabilizado unas 7.000 víctimas por el conflicto armado colombiano. Actualmente, con la tregua y los acuerdos entre las FARC y el gobierno de Juan Manuel Santos, a los que se está llegando en La Habana, las carreteras y la zona rural que antes eran intransitables respiran más tranquilas. De cualquier modo, el movimiento indígena es uno de los que en Colombia grita bien alto que no habrá paz sin justicia social y territorial.

### Agua, salud y mortalidad

Según el Plan de Vida del cabildo, que se presenta más adelante, “en cuanto a consumo de agua potable, la administración municipal centra sus esfuerzos en el área urbana, dejando el sector rural completamente olvidado”. De 3.984 familias encuestadas por la ACIN en 2014, 32% acarrean agua en vasijas hasta sus casas, 23% la hacen llegar a través de acequias artesanales y solo 4% de las familias tiene conexión directa a ríos sin ninguna contaminación. Al resto le llega la red de distribución municipal. El agua para producción también es problemática, sobre todo debido al llamado cambio climático –desequilibrio de la naturaleza- y las sequías que éste conlleva en la región.

Respecto a los servicios sanitarios, según las encuestas del ACIN, casi la mitad de la población usa tazas sin pozo séptico y 13% usan el campo abierto. La asamblea #66 del cabildo en 2014, pidió a la alcaldía “prestar atención especial a la cuestión de saneamiento básico y el agua potable”, pero aun no ha habido respuesta. Tal vez esta atención vendrá con el Plan de Desarrollo 2016-2019 en el que se trabaja actualmente con la participación del cabildo por primera vez. La mala gestión de las aguas residuales conlleva enfermedades y dificultades a nivel de salud pública.

Aun así, según el Plan de Vida, las enfermedades más frecuentes son, según los encuestados, debidas a desequilibrios espirituales. Podría interpretarse que debido a los obstáculos e impedimentos sociales, “el alcance del concepto definido como *wet wet fxi'nzenxi* (estar alegre, contento, dispuesto, recíproco) para estar armonioso y comprendido, en su relación con el medio natural”, es más difícil de alcanzar. Las tres enfermedades más comunes son la hipertensión, la rinofaringitis y los parásitos intestinales.

Entre 2011 y 2014 murieron 16 niños menores al año, en general a causa de infecciones. En la franja de edad entre 15 y 44 años, durante los mismos años, murieron 162 personas, 131 de las cuales fue por homicidio (81%) y 6% cometió suicidio.

### **Naturaleza de la demanda y estrategia de acceso**

41% de los 113 millones de hectáreas de uso agrícola de Colombia está en manos de 0,4% de los propietarios. Partiendo de esta base, debemos entender la reivindicación del territorio como un hecho común y necesario en estas tierras y, debido a la extravagancia de la desigualdad, no siempre llevado a cabo a través de vías legítimas. Las tierras que hoy forman parte del Resguardo de Corinto han sido reivindicadas por sus propietarios espirituales desde el momento en el que brutalmente se les echó de ellas.

#### **1984: Guerra étnica**

En la década de los setenta y con el fortalecimiento de la unidad que significó la fundación del CRIC, la población del Cauca recuperó varias zonas de su territorio ancestral y fue rearmándose en forma de nuevos cabildos. El año 1980 se refunda el Cabildo Indígena de Corinto como colectivo aunque no conseguirá nuevamente su personalidad jurídica hasta el año 1990. Hay que entender, sin embargo, que “el cabildo siempre ha existido, a veces más clandestino, a veces menos”, como cuenta el exgobernador Héctor Favio. De este modo, sin tener aun territorio reconocido como resguardo, se agudiza la acción directa para recuperar tierras. Las primeras tierras en ser liberadas, el año 1984, fueron las de la finca López Adentro, dividida entre el municipio de Caloto y el de Corinto.

Unas 200 familias nasa ocuparon 600 hectáreas de la hacienda y sufrieron varios desalojos antes de recuperar su territorio. En uno de los desalojos la policía asesinó a 6 indígenas y hirió a 31 más, 14 hombres y 17 mujeres. En otra ocasión, la policía y soldados paramilitares se presentaron en más de mil efectivos transportados por autobuses y camiones y quemaron todos los ranchos, destrozaron los cultivos y montaron una base militar en la zona indígena ocupada. El dueño de esa tierra, Salomón Vélez y el alcalde de Caloto, Edgar Fajardo, fueron acusados por el movimiento indígena de asesinos. Era una época convulsa, se vivía como tal, una guerra étnica: aquel mismo año asesinaron al Padre Álvaro y al concejal Ermides Ceballos Cuhimba, los dos de origen nasa y ya corría el rumor de que se estaba conformando una brigada armada llamada Quintín Lame.

### **La Masacre del Nilo**

En ese contexto, el año 1991 fuerzas paramilitares del estado perpetuaron la masacre del Nilo, en la que asesinaron a 20 indígenas –siete de Corinto- en unas tierras que estaban siendo liberadas por los nasa del cabildo vecino Huellas Caloto, a pocos kilómetros de Corinto. Frente a ese genocidio, la Corte Interamericana de Derechos Humanos exigió al gobierno colombiano una reparación social, económica, cultural y ambiental. El mayor Filomeno Musicué era capitán del cabildo en esa época; “antes de la masacre del Nilo habían asesinado al gobernador del cabildo de Corinto, Agustín Moscué, pero no bajamos la guardia, y en 1992 yo fui elegido gobernador”, recuerda. Después de tanta muerte la estrategia en Corinto cambió:

“La resistencia era así: se entraba y nos quedábamos allá, así lloviera o tronara. Se aguantaba hasta que se negociaba que los propietarios ofertaran la tierra y el INCORA - Instituto Colombiano de Reforma Agraria- la comprara, así se hacía la liberación de la Madre Tierra”. “Y es que desde la masacre del Nilo cambiamos de pensamiento, decidimos ir por la vía legal, porque nosotros necesitábamos los indígenas vivos, no muertos. Quizás nos equivocamos, pero decidimos que el gobierno nos pagara las tierras, porque es así, el rico nunca va a perder, de ninguna manera, pero encontramos un mecanismo para no perder nosotros más vidas”.

### **Creación del resguardo y Masacre de Gualanday**

Por esa vía, y como reparación por la Masacre del Nilo, se consiguió que el INCORA, que para ese entonces ya se había convertido en Instituto Colombiano de Desarrollo (INCODER), comprara las tierras ya liberadas de la finca de López Adentro para que pudieran llegar a ser reconocidas oficialmente como resguardo indígena. A mediados de los noventa se liberó, también a través de la compra del INCODER, otra pequeña finca corintea llamada, por su clima poco cálido, La Nevera. “Seis familias ocuparon esa finca, hasta que el INCODER no se la comprara al terrateniente Fortín Caro que también era propietario del Danubio, finca que hoy ya es del resguardo también”, narra el mayor Filomeno.

No es hasta 1996 y después de mucha presión al gobierno nacional, que se realiza finalmente la conversión de las fincas liberadas de López Adentro y La Nevera en



Resguardo Indígena del Cabildo de Corinto según la Resolución número 034 expedida por el INCODER. El cabildo ya tenía resguardo. Con su persona jurídica, su patrimonio propio y su autonomía administrativa según el artículo 22 del decreto 2164 de 1995 y los artículos 3, 4 y 7 de la ley 89 de 1890, ya mencionada.

Desde entonces hasta hoy se ha ampliado significativamente su territorio por tres vías; por compra de tierras por parte del INCODER, adquisición con recursos propios del Cabildo o por concientización de familias indígenas con propiedad privada que la han transformado en propiedad comunitaria.

En 2001 se registró en la finca Gualanday de Corinto, una masacre por parte de paramilitares. La guardia indígena había detenido a cuatro delincuentes que asaltaban a indígenas desprevenidos en el camino hacia las veredas y al cabo de unos días catorce personas fueron asesinadas arbitrariamente como revancha mientras bajaban en la chiva colectiva. A pesar de las denuncias, y como en muchos casos de crímenes entre actores del conflicto armado, no se ha hecho justicia por ese hecho hasta el día de hoy.

### **Ampliación por consciencia**

La Resolución 034 de 1996 reconoció 1023 hectáreas como Resguardo de Corinto. En la siguiente década siguió el proceso de concientización para que las familias otorgaran a sus fincas el carácter de tierras de propiedad colectiva entregando al cabildo sus escrituras públicas. En 2007, y después de mucha pelea burocrática, llega la Resolución 104 de Ampliación del Resguardo, que adiciona al Cabildo de Corinto 1.753 hectáreas. “Entraron a formar parte de la propiedad colectiva 38 títulos más, yo también lo entregué entonces, las 24 hectáreas de estas tierras”, cuenta el mayor Luis Alberto desde su casita, “ese año unos 700 millones de pesos llegaron al cabildo y con eso también se compraron más tierras. El presupuesto fue creciendo y la comunidad se animó”. La mayor parte de tierras se han sumado y se suman actualmente por la vía de la conciencia colectiva; familias nasa que se dan cuenta que el proceso en el que está inmerso el cabildo es real, inclusivo y tiene perspectivas de crecimiento. Pero sobre todo, son familias que se sienten identificadas con una cultura que a menudo habían soterrado en el fondo de su alma ancestral, discriminada históricamente. Por otro lado, como cuenta la ex-autoridad, el cabildo también ha conseguido comprar tierras con sus propios recursos.

La madre de la comunera Mercedes Canas, por ejemplo, entregó las escrituras de sus dos fincas en la ampliación de 2007. “Algunos de mis hermanos no estaban de acuerdo, les daba miedo, por lo que luego no se pueden vender ya las tierras, pero ella quería y yo la ayudé a entregar las escrituras al cabildo”, cuenta Mercedes. Más allá del valor ancestral y el significado conceptual que conlleva transformar las tierras propias de propiedad privada a propiedad colectiva, la mayoría de los que pasaron por ese proceso aseguran que un gran ventaja es que de esta manera no se paga el impuesto predial anual. “Mi mamá también lo hizo porque así, cuando ella se fuera, los hijos no podrían venderse las tierras, que eran ya de su abuela”.

Lo que fue el INCORA, luego el INCODER y actualmente –gracias a las tijeras del gobierno Santos- la Agencia de Tierras, nunca han cumplido con su teórica función, la de desconcentrar la propiedad de la tierra. Solo con la evolución de los nombres de esta figura ya se entiende la tendencia: de reforma agraria a desarrollo rural, y de desarrollo rural a una mera agencia de tierras. Se sobreentiende que todo el territorio liberado por indígenas, campesinos y comunidades afro se ha logrado a través de lucha y acción, nunca se ha esperado ni se espera que las instituciones sean las gestoras iniciales de los logros conseguidos y por conseguir.

### Un resguardo geográficamente fragmentado

Actualmente, se suman 2.753 hectáreas recuperadas y reconocidas y desde hace cinco años que se está pulsando para hacer efectiva una nueva ampliación que incluirá aproximadamente 900 hectáreas más. Paralelamente, desde hace un año la comunidad ha comenzado el proceso de Liberación de la Madre Tierra, que queda explicado más adelante. Y así, con resistencia y persistencia, van incrementando.

El mapa que veíamos al inicio del informe nos mostraba la fragmentación en la que se materializa el resguardo. Visto el proceso de su configuración, adquiere significado ese mosaico al entender que las tierras que forman parte del Resguardo del Cabildo de Corinto han sido recuperadas individualmente y por procesos separados, marcando ese resultado, no se trata de un gran bloque de tierra que el gobierno ha entregado como reserva a un grupo indígena. Aun así, el sueño del cabildo es llegar a tener un territorio indígena unitario. La comisaria Idalia ve esa característica como un obstáculo; “no hay sino unas partecitas que son resguardo, no es un todo. Eso es una debilidad porque en lo que es resguardo no podrán, pero en lo que aún no lo es, la minería por ejemplo puede avanzar y eso conlleva contaminación del agua, que nos afecta a todos”, optimista y serena, añade, “pero la Madre Tierra nos ampara”.

### Línea de tiempo

	Recuperación de la finca López Adentro y asesinato del Padre Álvaro Ulcué		Masacre del Nilo		Reconocimiento del Resguardo Indígena de Corinto		Primera Ampliación del Resguardo		Posible Segunda Ampliación
1971	1984	1990	1991	1992	1996	2001	2007	2015	2016
Fundación del CRICs		Recuperación personalidad jurídica del Cabildo de Corinto		Nace el Plan de Vida Chxá Chxa Wala		Masacre de Gualanday y asesinato de Cristóbal Secue		Inicio de la Liberación de la Madre Tierra	

### Organización e instituciones propias

Manifestar, en primer lugar, que existe un abismo entre la concepción occidental de justicia y política, y la amplia y poliédrica concepción de armonía del pueblo nasa. De hecho, comprender con responsabilidad, las distintas concepciones de vida de los pueblos indígenas es dura tarea. Para el caso del pueblo nasa, debemos presentar el concepto del NyafxiTey we'sx, que traducido o interpretado podría significar "ley de origen".

Dado que desde 1991 el artículo 7 de la Constitución Política Colombiana establece que "El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana", el pueblo nasa ha hecho un gran esfuerzo en reconocer y proteger su etnia y cultura estableciendo la Ley Origen de los pueblos nasa a pesar de que "no tiene origen, siempre ha existido, es una existencia espiritual; es el principio espiritual de la existencia", como ésta establece. *Desde el origen, sentido y pensado con el corazón, continuamos tejiendo nuestro camino.*

En Corinto, hace 25 años que se viene trabajando en el Plan de Vida Cxhâ Cha Wala -Grande Fuerza- como herramienta para la construcción, en un largo plazo de hasta 30 años, de sus Sxa'w, o sueños. Caminando la palabra, como su cosmovisión entiende, y recuperando y recordando el conocimiento y los saberes ancestrales se está construyendo este Plan de Vida que consiste en vivir de nuevo en comunidad y acorde con sus usos y costumbres. A día de hoy este significativo proceso ya ha visto alcanzadas muchas transformaciones gracias a la gestión del cabildo, sus activadores, el ejemplo y participación de toda la comunidad. Sin embargo, falta mucho por hacer y concientizar. Idalia enfatiza que "la esencia del Plan de Vida es la asamblea, ella es soberana y es la que hace posible que se vaya realizando el Plan".

La asamblea es la máxima autoridad del cabildo. Ésta se encuentra normalmente cuatro veces al año, pero suelen haber asambleas extraordinarias y existen asambleas temáticas y regionales de menor envergadura. En ellas se ponen en común las problemáticas por las que pasa el cabildo, se hace el informe y aprobación del presupuesto del año siguiente y se fortalece el sentimiento comunitario y de identidad. El alcalde del municipio de Corinto suele ir a una asamblea al año, y las relaciones entre él y la comunidad nasa suelen ser, -si se logra contener el descontento general- diplomáticas. En la asamblea número 79, realizada el 7 y el 8 de marzo de 2016, se reunieron casi 1.500 nasas corinteños, y se vivió un ambiente de participación, transparencia y entusiasmo con el proceso del Plan de Vida. En ocasiones especiales se han llegado a juntar 6.000 personas.

### **El Centro de Armonización**

Con el derecho a la Jurisdicción Especial Indígena en mano, según el que los pueblos indígenas tienen autonomía en constituir sus propios sistemas de gobierno y justicia, el Cabildo de Corinto ha obtenido un gran logro al poner en funcionamiento el Centro de Armonización Guanábano. Se trata de lo que en la sociedad occidental llaman prisión, pero sin muros ni guardianes y con la finalidad de reeducar -o deseducar- e reintegrar a los sujetos que tienen la suerte de poder conmutar su pena

en él. Un centro donde pasan solo una semana al mes internos, el resto del tiempo lo pueden disfrutar con sus familias, teniendo frecuentemente que acudir a reuniones, tareas, mingas o actividades.

Los comuneros y comuneras que pueden gozar de esta opción son aquellos que están registrados en el censo del cabildo y a los que la justicia colombiana ha condenado por la infracción de la Ley 30, delitos de tráfico de sustancias ilícitas. Casos de homicidio, violación o violencia de género no pueden acogerse a este privilegio por ahora, pero también son gestionados por las autoridades indígenas que pueden decidir la pena que deberán cumplir ya en la justicia convencional. Jorge Dicue Largo<sup>6</sup>, vicegobernador del cabildo en la actualidad y uno de los coordinadores del Centro de Armonización, define éste como “un espacio de resocialización y reintegración a la comunidad”.

### **Gobierno propio, presupuesto propio**

Como se pudo entender anteriormente, la principal figura organizativa, el cabildo, es de origen colonial. El gobernador es la autoridad más importante y, aunque hace poco se ha estipulado que pueda ser de cuatro años, su mandato es siempre de un año. Es el encargado de que el proceso y la comunidad se desenvuelvan en armonía con la ayuda de los demás integrantes de la administración del cabildo. Como afirma el que fue gobernador en 2012, Héctor Favio Dicue, “solo se ejerce autoridad dando el ejemplo”.

A pesar de ser una forma de organización colonial el pueblo nasa ha adaptado algunos aspectos a su propia epistemología o, por lo menos, a su propio lenguaje. De este modo, por ejemplo, el Cabildo de Corinto se organiza en siete *ya'jas* –asi llaman en nasa-yuwe a las bolsitas de tejido tradicionales-, que serían un equivalente de las secretarías o departamentos en la organicidad occidental.

En 2001 llegan por primera vez, a través de la Ley 60 de autonomía que se desprende de la Constitución, las transferencias para el presupuesto propio, que sin embargo, hasta el año 2015 era la alcaldía quien administraba. Uno de los líderes que trabajó y peleó mucho hasta este logro fue Cristóbal Secue, asesinado ese mismo año 2001 cuando asumía la presidencia del CRIC. En los últimos años el Cabildo de Corinto ha recibido alrededor de 1.200 millones de pesos colombianos –400.000 \$ aproximadamente- anuales de la nación, 0.54% del presupuesto para todos los resguardos indígenas de Colombia.

Este año 2016, el presupuesto, que depende de la población contabilizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), ha sido de 1.358 millones. Esos recursos pueden ser empleados solo en proyectos para fortalecer sus

---

<sup>6</sup> Jorge Enrique Dicue Largo es el vicegobernador del Cabildo de Corinto. Es uno de los tres coordinadores del Centro de Armonización. Cuando era presidente de la Junta de Acción Comunal del corregimiento de Quebraditas sufrió graves amenazas de muerte por parte del sexto frente de las FARC por lo que tuvo que abandonar la comunidad.

usos y costumbres y el destino concreto tiene que ser aprobado por la asamblea, conformada por todas las comunidades o veredas del cabildo. Ovidio Marino Fiscué<sup>7</sup>, el secretario del cabildo, explica que, en la reunión que tuvieron recientemente con el Ministerio de Hacienda en Bogotá, un representante de éste les dijo “ustedes ya son gobierno, estamos hablando de gobierno a gobierno”, “y pues, que quede claro, nosotros somos gobierno propio”, añade Marino.

Después de mucha lucha lograron conseguir también recursos económicos específicos para algunas *ya'jas*. De este modo, a través de un convenio con el departamento del Cauca este 2016 llegan también entre 900 y 1.000 millones para la *ya'ja* de educación, para poder fortalecer la condición de autodeterminación también en el ámbito del enseñamiento propio. A través de la Asociación de Cabildos del Norte del Cauca (ACIN) también llega un presupuesto adicional para la *ya'ja* de salud y su Institución Prestadora de Salud Indígena (IPSI).

Por supuesto todo lo que envuelve dinero acaba siendo objeto de polémica. Una de las grandes quejas del pueblo nasa es que desde el municipio, no se distribuyen de manera adecuada los recursos que llegan para toda la población de Corinto. “Nosotros nunca hemos renunciado a nuestra identidad colombiana”, afirma Hilario Guejia<sup>8</sup>, gobernador del cabildo en la actualidad. El indígena tiene su propio presupuesto, que a menudo es administrado a través del municipio, pero también está incluido en la partida de recursos municipales que la alcaldía gestiona para el desarrollo de todos sus habitantes. “Hoy día tener indios en un municipio son ganancias; si yo fuera alcalde, contaría cada unito de ellos”, bromea Marino Fiscué con su característico sentido del humor nasa.

## Gestión de la tierra y expectativas

### Equilibrio agropecuario

Según el Plan de Vida, “La reconversión productiva comprende el rescate y mejoramiento del modelo Nasa *Tul*”, el modo tradicional en el que se plantan en la huerta familiar variedad de cultivos (yuca, banano, frijol, maíz, frutales). “Se plantea como una estrategia importante para la autonomía alimentaria de la familia indígena y base productiva de reconstrucción de la cosmovisión Nasa, que integra procesos productivos diferenciados con procesos simultáneos de conservación de los recursos naturales y ecosistemas estratégicos.”, continua explicando el documento.

De este modo, todas las familias tienen su *tul* para el consumo propio que, en casi la totalidad de casos, es sembrado con semillas nativas, de origen propio. El mayor Luis

---

<sup>7</sup> Ovidio Marino Fiscué es una de las piezas fundamentales del Cabildo de Corinto, esa persona a la que cualquiera que quiera entender esta realidad, tiene que dirigirse. Desempeña la tarea de secretario de apoyo comunitario y ya trabajó en la administración de la ACIN. Es hijo del mayor Luis Alberto Fiscue.

<sup>8</sup> Hilario Guejia es el gobernador actual en el año 2016.



Alberto explica el reconocimiento que se le hace a la tierra desde su visión nasa, “en términos espirituales, nosotros apreciamos la tierra como nuestra madre, y como nuestra madre no se le debe dar un cambio por dinero. Más bien hay que ayudarla y no exigir tanto a nivel de producción, metiéndole abonos químicos, venenos; hay que respetarla. Nosotros usamos semillas nativas, y no usamos más que abonos orgánicos, que hacemos con los excrementos de los animales”. El joven Andrés Dique, por su parte, afirma lo siguiente sobre el tema: “No queremos que esos productos químicos y genéticamente modificados nos invadan, hacemos resistencia desde que sembramos nuestros propios alimentos; cuando sembramos una maticá de yuca, una de maíz, desde ese momento estamos haciendo resistencia ante las fuerzas que nos quieren invadir a nosotros”.

Para el consumo propio casi todos usan semillas nativas, sin embargo en materia de monocultivos, del café por ejemplo, pocas familias continúan con la semilla nativa, infelizmente la mayoría usa semillas genéticamente modificadas. Y con los transgénicos llegan casi necesariamente los herbicidas químicos. “Nosotros estamos intentando concienciar de que si echamos agroquímicos estamos matando a nuestra mamá, que es la que nos da de comer” dice Roberto Campos, dinamizador de la parte que enlaza la *ya’ha* de salud con la de agropecuaria. El trabajo por parte de estas dos *ya’jas* es intenso, pero se trata de un proceso lento.

### **Desequilibrio en cultivos ilícitos**

Aun si es cierto que el tul nasa es una práctica casi universalizada en el cabildo de Corinto, hecho remarcable, también es cierto que el contexto económico regional ha llevado a las comunidades indígenas a tenerse que beneficiar también de cultivos ilícitos. Durante las últimas dos décadas ha crecido exponencialmente el cultivo de marihuana y coca que llegó a estas tierras en los años ochenta. Roberto Campos, con pesar, acepta que a nivel de producción para comercialización están teniendo que hacer un gran esfuerzo de concientización para erradicar estos cultivos. Debido a que la zona de Corinto ha adquirido un papel principal en el país –y se podría afirmar que en todo el continente americano- en el cultivo de estas plantas, muchas familias nasa han necesitado adaptarse a la actividad económica que más facilita la entrada de recursos en la casa.

El secretario Marino cuenta una curiosidad; “la diferencia entre el indio y el agricultor colombiano es que, si este último, cuando cultiva marihuana, la planta en toda su parcela de tierra, el indio la planta en una parte de ella, como si se tratara de una planta más de su tul que le ayuda a equilibrar la mensualidad”. Y haciendo números se puede comprobar que, considerando un espacio de tierra de cultivo para comercialización, la diferencia entre plantar yuca o marihuana es abismal. También el jornal de un comunero que va a trabajar ocho horas cortando marihuana en tierras ajenas es considerablemente mejor que el que va a cortar caña o café. Los agricultores no son conscientes de que son la primera pieza del horrible y sangriento engranaje del narcotráfico, sino que para ellos cultivar el cannabis o la coca representa una actividad económica como podría ser cualquier otra.

De modo que, a pesar de que las consecuencias –relaciones de poder que derivan en ajustes de cuentas, el abuso de sustancias estupefacientes y todo lo que engloba el narcotráfico- sean contradictorias con los valores de la cultura nasa, cultivar estas plantas acaba siendo a veces lo más eficaz y provechoso para una familia agricultora humilde. La influencia de las relaciones entre actores del narcotráfico, sobre todo en lo alto de las veredas donde están aún instalados reductos de las FARC, la inflación y el injustísimo bajo precio al que se ven obligados a vender otros productos, impulsan a los indígenas a seguir cultivando estas materias. Muchos intereses están en juego. Durante su periodo como gobernador, y luego como presidente del CRIC, Cristóbal Secué también indagó y luchó para terminar con estos cultivos en resguardo indígena, y como ya se ha contado, terminó asesinado.

El proceso del Plan de Vida Chxa Chxã Wala sin embargo, está llevando mucha consciencia y participación a las comunidades y llega a cambiar a nivel esencial la vida de algunos comuneros. Es el ejemplo de un nasa de la vereda Media Naranja de quien se mantiene el anonimato, que cuenta como para vivir ha plantado coca toda su vida, e incluso durante dos años trabajó en un laboratorio de fabricación de cocaína pero, hace dos años y medio empezó a involucrarse más con las asambleas y las actividades de la comunidad y del cabildo y hoy trabaja en la *ya'ja de salud* como dinamizador de rituales. “Esta es sin duda la mejor etapa de mi vida, en el cabildo conozco a más gente, la comunidad lo envuelve a uno y lo ayuda”, expresa. La recuperación de la identidad y la espiritualidad propias, el hecho de darse cuenta de que se es parte de una comunidad unida o abandonar el concepto de productividad capitalista son algunas de las piezas de un proceso vital muy importante para estos individuos que han vivido, desde hace 50 años, en una de las regiones más afectadas por el conflicto armado colombiano. Hay que entender, pues, el narcotráfico como un fenómeno coyuntural por el que se ven afectados estos pueblos que están haciendo un intenso trabajo de recuperación de su autonomía, sus usos y sus costumbres.

### **Proyectos alternativos**

Esta problemática acaba siendo un debate continuo en las Juntas de Acción Comunal. En varias veredas hay comuneros concientizados que llaman la atención de sus vecinos que tienen plantas de coca destinadas al comercio y no a su uso sagrado. Existen varios casos de grupos de comuneros que han hecho el salto para convertirse en comunidades sostenibles. En una vereda se han asociado algunas familias para construir una cooperativa de árboles frutales para la comercialización de jugos. Otro proyecto que está avanzando y creciendo es la venta sin intermediarios mediante un puesto que se coloca todos los fines de semana en la feria del pueblo.

Y el proyecto de más envergadura que funciona hace casi 20 años es el Almacén Cxha Cxhã Wala: la *ya'ja* de agropecuaria ha trabajado en la estrategia de comercialización y venta de productos al por mayor y al detalle a través de este almacén que ha conseguido generar un canal de compra y venta de productos de primera necesidad combinado con la venta de alimentos cosechados por las comunidades indígenas

con una clasificación de calidad de productos. Se ha conseguido crear una marca indígena propia que identifica los productos con la comunidad. De este modo Cxha Cxhã Wala no solo es el Plan de Vida, sino que es el proceso de organización y es la marca propia de productos comercializados ya fuera de la comunidad también.

### **Proyección de crecimiento**

Actualmente se sigue luchando para crecer como nación Nasa desde lo místico y desde lo territorial; por un lado con el fortalecimiento de la espiritualidad y la lengua propias y por el otro manteniendo el pulso contra el latifundio y el Estado – representado a nivel nacional, departamental y municipal– resistiendo en el proceso que en el Cauca llaman de Liberación de la Madre Tierra. Tierra y espiritualidad, desasociables, son complementarias y tienen una relación de simbiosis, la una no puede vivir sin la otra.

### **Armonía y proceso de paz**

Para el pueblo nasa el Plan de Vida es el *Sxa'w*, el sueño colectivo, en el que se busca caminar en equilibrio y en armonía con *Uma Kiwe*, es decir, lo que en los últimos años se ha dado a conocer sobre todo desde los pueblos indígenas de Ecuador y Bolivia, como el *Sumak Kawsay* -en quechua-, el Buen Vivir. Se busca lograr esta armonía con la Tierra y la comunidad a través de la gestión del cabildo, la participación activa de toda la comunidad y la indispensable ayuda de los mayores y los médicos tradicionales o *teh walas*, personas con experiencia y conocimiento en usos y costumbres nasa, en remedios naturales y plantas medicinales que saben interpretar cada presente para poder ir acertando y adaptando los mandatos con la comunidad.

Lo ideal, a nivel futurible, sería que en este largo plazo en el que se espera poder realizar el Plan de Vida, se llegue a alcanzar algo parecido a la recuperación de la comunidad nasa, en convivencia con la naturaleza, la espiritualidad y, lo que es siempre más costoso, con su entorno social. En este entorno social están incluidos los intereses de grandes transnacionales extractivistas y del Estado, que suelen contradecirse con los de las comunidades indígenas.

“Ahora lo que se nos viene encima es la mega-minería y el postconflicto. Ellos están negociando unos intereses en La Habana pero no tienen en cuenta al pueblo y menos a las comunidades indígenas y podrían estar perfectamente negociando nuestro territorio. La paz la firmarán allá entre ellos pero acá no significará nada, si hay pobreza y gente poderosa que nos quiere pisotear, no habrá paz”, expone afectada la comisaria Idalia, refiriéndose a los acuerdos de paz que están siendo negociados entre el estado colombiano y las FARC en La Habana, Cuba. “La mega-minería viene avanzando poco a poco, amparada por el gobierno y por las famosas licencias supuestamente legales, y vienen sacando a la gente de su territorio, destruyendo pueblos. Nosotros nos vamos a parar muy firme, pero sabemos que es un problema social que se nos viene encima y que es muy complicado. Con las multinacionales viene el estado, y a esos no les importa matar y pasar por encima con tal de conseguir su objetivo”, culmina la dirigente indígena.

## **Espiritualidad en su esencia**

Una personalidad única entre el pueblo nasa, el *teh wala* Aureliano del cabildo de Toéz Caloto, a media hora de Corinto, pronunció estas palabras en el ritual de la Apagada del Fogón, este mes de marzo: “Estamos en una era de mucha energía negativa. De explotadores de culturas y recursos naturales. Y este es el tiempo de ellos pero ellos mismos nos ayudaran a liberarnos de todas esas energías negativas, del egoísmo, la envidia, la pereza, el odio...”

Respecto a la espiritualidad, el mayor Aureliano está realizando un trabajo intenso de investigación energética y empírica desde el Tejido de Espiritualidad de la ACIN. En el ritual explicó lo siguiente, alrededor del fuego: “Nuestro Abuelo Fuego está conectado en el corazón de nuestra Madre Tierra y nuestro Padre Sol, y ellos están invitados a sanar nuestros cuerpos, nuestras familias y nuestro territorio. Están las tulpas, nuestras piedras sagradas; la madre, el padre y los hijos, que somos todos. Y está la leña, la coca, la chicha. Todos tienen una fuerza espiritual para ayudarnos. Porque la esencia de nosotros es esta. Somos *Icpx*, fuego, somos *Yuhj*, agua, somos *Kiwe*, tierra i somos *Guegia*, viento.”

Muchos comuneros y comuneras no sienten en lo profundo tal espiritualidad a raíz de un proceso de alienación que lleva más de 500 años en acción, pero que ya ha frenado. Desde hace unos cinco años se celebran rituales espirituales en comunidad con los mayores mucho más frecuentemente, a veces semanalmente. Y una vez al año, cada vez en un cabildo distinto del norte del Cauca, se celebra el gran ritual de pagamiento a la tierra llamado Saakhelu. Danzas y ofrenda de semillas nativas a la madre de la comunidad, la tierra. La belleza y la profundidad de estas costumbres demuestran que nunca se han perdido sino que se han mantenido en resistencia en los distintos elementos y en la sabiduría ancestral de su pueblo.

## **Liberación de la Madre Tierra**

Más allá de la ampliación inminente con los 47 títulos que, por ahora, han pasado de propiedad privada a colectiva, el resguardo de Corinto está queriendo crecer mediante otro mecanismo, la Liberación de la Madre Tierra. En la planicie inmediata después del piedemonte del macizo Colombiano el pueblo Nasa está liberando unas 6.500 hectáreas de tierra de la invasiva caña de azúcar y la propiedad privada. Este es el proyecto y la acción en la que, no solo la comunidad de Corinto sino los pueblos del norte del Cauca en su conjunto, están dedicando más energías en este periodo.

Hace más de un año ya que se inició este proceso en el que algunas personas han cogido más responsabilidad, acampando en la tierra en cuestión, pero que engloba a toda la comunidad. Se han hecho mingas para cortar la caña plantada por los trabajadores del terrateniente y mingas para plantar maíz. Cuando este último estaba casi listo para ser cosechado, tractores de la propietaria destruyeron y quemaron los cultivos. El pueblo nasa de Corinto sin embargo, en un proceso de paciencia y resistencia pacífica, esperaron a que se recompusiera la tierra y volvieron a cultivar. Actualmente crece maíz en la tierra que está siendo liberada. “Tantas veces nos destrocen el cultivo, tantas veces nos lo quemen, volveremos a

plantar. Y así seguiremos hasta que uno de los dos se canse. Y nosotros no nos cansamos fácilmente”, afirmaba el gobernador Hilario en la última asamblea frente un público entusiasmado. En dos ocasiones ha venido la policía con efectivos antidisturbios a desalojar a la comunidad causando decenas de heridos.

“Una de las razones de la liberación que estamos llevando a cabo hoy es que después de tantos años no haya habido justicia por la Masacre de Gualanday, y tantos otros crímenes”, remarca Héctor Favio. Esta liberación simboliza la defensa de la autonomía, el ejercicio pleno de todos los derechos adquiridos a lo largo de la historia de lucha y resistencia de este pueblo y la oposición al modelo de superproducción capitalista que nunca deja descansar la fertilidad y la vida de la tierra.

La liberación de la Madre Tierra de Corinto no es la única en su naturaleza, se están viviendo procesos parecidos en varios cabildos como el del vecino Huellas Caloto, donde se está liberando la finca de La Emperatriz, reivindicada desde hace muchos años. Este proceso englobante, en el que muchas autoridades y médicos tradicionales están dedicando esfuerzo y dedicación se entiende como una nueva tentativa coyuntural de avanzar en la recuperación del territorio ancestral indígena colombiano.

### **La lucha sigue**

“Todos los que estamos en el cabildo, desde el directivo hasta al alguacil, del comunero al gobernador, todo eso es resistencia, hacemos resistencia en las mingas, en las reuniones, en los rituales, en la liberación de la Madre Tierra (...) el significado de resistencia es muy amplio”, sentencia Andrés Dicue. La proyección de crecimiento comunitario viene inseparablemente acompañada de una concepción de lucha que los pueblos indígenas siempre llevan implícita. Pues, como se ha visto a lo largo de este informe, es evidente el perseguimiento por parte de las fuerzas del estado y el poder latifundista de los líderes indígenas y son innumerables los que ya han sido masacrados.

El Cabildo Indígena del Resguardo de Corinto es un ejemplo de éxito en el acceso a la tierra, de alternativa al sistema de desarrollo productivo neoliberal y de autonomía y resistencia que, con sus debilidades y obstáculos, inevitables en una sociedad capitalista y neocolonizada, sigue luchando y creciendo diariamente.



## BIBLIOGRAFIA

### Documentos

- Plan de Vida Chxâ Chxa Wala, Cabildo Indígena de Corinto, 2015.
- Historia de la ACIN: <http://www.nasaacin.org/sobre-nosotros2013/historia-de-nuestro-proceso>

### Libros

- “Etnicidad y nación: el desafío de la diversidad en Colombia”, CASTILLO, Luis Carlos.
- “Historia política del Pueblo Nasa”, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN), 2014.
- “La Liberación de la Madre Tierra”, ACIN, 2014.

### Noticias

- “Con Harold Eder y Oliverio Lara comenzaron los secuestros de las Farc”, 30 julio 2014, Las 2 orillas:  
<http://www.las2orillas.co/con-harold-eder-y-oliverio-lara-comenzaron-los-secuestros-de-las-farc/>
- “Un mal que no tiene cura”, 17 de diciembre de 1984, La Semana:  
<http://www.semana.com/nacion/articulo/un-mal-que-no-tiene-cura/6017-3>
- “Qué pasa con los indígenas del norte del Cauca?”, 16 de abril de 2015, Las 2 Orillas:  
<http://www.las2orillas.co/que-pasa-con-los-indigenas-en-el-norte-del-cauca/>
- “La pelea de los indígenas en Corinto”, 27 de febrero de 2015, El Espectador:  
<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/pelea-de-los-indigenas-corinto-articulo-546675>

### Material audiovisual ampliativo

- Proyecto Nasa significa Humano, del colectivo Entrelazando:  
<http://entrelazando.com/portfolio-item/resistencia-indigena-norte-del-cauca/>
- Canal de vídeos de Nasa Corinto TV:  
<https://www.youtube.com/channel/UCgqJ3DQ6KT3zREdPKCAZgag>
- Centro de armonización El Guanabano:  
<https://www.youtube.com/watch?v=mDfMNvVzNTA>

## Entrevistados

- Hector Favio Dicue
- Mayor Filomeno Musicué
- Mayor Luis Alberto Fiscue´
- Diego José Ípia
- Marino Ovidio Fiscue
- Idália Ospina
- Andrés Dicue
- Mayor Aureliano Lectamo
- Feliciano Valencia
- Mercedes Canas
- Jorge Dicue Largo
- Gobernador Hilario Guejia

## Créditos

Cabildo Indígena del Resguardo de Corinto, Cauca, Colombia

Sistematizado por Berta Camprubí

Fotografías de Ariel Arango y Berta Camprubí



Cabildo de Corinto, marzo de 2016